

Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil

Autora: Lic. Natacha Mara Mell

Título: Juana Manuela Gorriti: la historia de vida personal como génesis
del relato narrativo

2012

Resumen

El presente trabajo pretende lograr un acercamiento a la obra literaria de la escritora argentina Juana Manuela Gorriti a fin de visibilizar su obra, ubicándola en el contexto de su propia vida como mujer considerado, desde el punto de vista antropológico, cómo su historia de vida personal es fundamental en la génesis del relato narrativo, a la vez que, señalar su aporte a la literatura y a la vida cultural hispanoamericana y revalorizarlo en cuanto a la producción de textos patrios enraizados con la tierra natal.

Palabras clave

Autobiografía, patriota, femenino, narrativa, autoficción, mirajes

Juana Manuela Gorriti: la historia de vida personal como génesis del relato narrativo

ÍNDICE

INTRODUCCION

Una escritora patriota.....pag. 3

DESARROLLO.....pag. 5

1-Anclajes.....pag. 5

2-Mirajes.....pag. 7

3-Miradas.....pag. 11

CONCLUSIONES.....pag. 15

BIBLIOGRAFÍA.....pag. 16

INTRODUCCIÓN

“¡Cuánta profunda observación ha dejado consignada la autora, en el paso fugitivo de esta voluntaria romería! Jamás las armonías del estilo lucieron con tan humildes atavíos, y el arte del escritor pocas veces fue mejor explotado para fingir la realidad, creando la vida y la acción en medio de la naturaleza solitaria.”

(Mariano A. Pelliza, prólogo de *Peregrinaciones de un alma triste*, 1876)

Una escritora patriota

Juana Manuela Gorriti es una escritora argentina, y decir esto implica ponerse en el lugar desde donde escribió, no el lugar físico, sino el ideológico. Ya que Juana Manuela, si bien es salteña por nacimiento, tuvo que emprender el viaje al exilio y su vida transcurrió en un peregrinaje por lugares en los que también se fue afincando: Bolivia, donde se casó y armó su familia, y Perú, donde pudo construirse como escritora y donde nacieron tres de sus hijos.

Su narrativa se inscribe dentro de una cosmovisión que se inserta en la región andina que fue tierra incaica. Si bien sus últimos días los pasó en Buenos Aires, sus escritos no son rioplatenses, sino que están poblados de montañas, sierras, lagos, flores, árboles, costumbres y hasta palabras de la gran región cultural andina. Se puede afirmar que es una escritora latinoamericana, más allá de las fronteras de los estados que fueron naciendo en el siglo XIX su obra es más abarcadora, desconoce esos límites políticos para arraigarse en los albores de la sociedad colonial en lucha para ser libres del opresor español, rescatando, a su vez, la gran herencia cultural de los pueblos originarios nuestra América.

Durante el siglo XIX se fueron perfilando algunas mujeres que comenzaron tímidamente, y luego con gran fuerza, a tomar la pluma tanto para verter opiniones propias en artículos de revistas literarias y como para escribir relatos de ficción.

“La invención de las escritoras es un filón controversial en el siglo XIX. La búsqueda de la identidad y el rol de escritoras, sin duda, constituyen una transición y aportación valiosa de este momento. Si bien, la literatura escrita por mujeres adquiere un lugar visible y reconocido más hacia finales del siglo, sigue una trayectoria en la cual se convierte en sujeto y objeto de la escritura,

inevitablemente, desde la divergencia cultural e histórica.” (García Argüelles: 2012, 275)

Juana Manuela Gorriti es parte de esa generación que empezó a buscar las letras como vocación y profesión. Su nombre, junto al de escritoras como Juana Manso, Eduarda Mansilla y Rosa Guerra, marca el inicio de la literatura femenina argentina. Comparte con ellas varias características: la reflexión sobre la condición de las mujeres, la opinión educadora sobre temas de actualidad, y la búsqueda de relatos que cimienten la naciente nacionalidad.

Este trabajo intenta señalar, desde el punto de vista antropológico, cómo la historia de vida personal es fundamental en la génesis del relato narrativo de la obra de la escritora Juana Manuela Gorriti. Y, asimismo, marcar la importancia que sus escritos tuvieron para la construcción de una literatura ligada al concepto de "patria", y su labor como animadora cultural que cimentó las bases para el nacimiento y desarrollo de una generación de escritores.

Se puede señalar que el mayor mérito de la producción de Juana Manuela, reside fundamentalmente en como escribe y estructura sus historias, en las temáticas que toca, su gran labor de recolección folklórica, sus opiniones y reflexiones sobre personajes y temas de su época y en su función de gestora literaria, tanto para obras propias, como ajenas.

Este trabajo tiene el valor de proponer un análisis desde otro lugar, desde sus circunstancias personales y como ellas influyeron en la gestación de su obra y su vez hablar sobre una mujer que en su época pudo ser reconocida y vivir del oficio de escritora, con todos los problemas personales y renunciamentos a los que tuvo que someterse, y que, además, les abrió el camino a otras mujeres con inquietudes literarias.

La pretensión al escribir estas líneas es, entonces, visibilizar su obra, ubicándola en el contexto de su propia vida como mujer; rescatar su aporte personal a la literatura y a la vida cultural hispanoamericana; y a su vez recuperar los valores de su producción como vehículo de conocimiento y amor hacia la tierra, sus tradiciones y sus personajes históricos. Méritos que la ubican dentro de una producción necesaria e importante para construir las bases de nuestra compleja nacionalidad y por lo tanto imprescindibles para la lectura de niños, jóvenes y adultos.

DESARROLLO

Anclajes

Juana Manuela Feliciano Gorriti Zuviría, nació en Salta en 1816, a pocos días de proclamarse la independencia de las Provincias Unidas del Sud, territorio más amplio de lo que hoy en día es la República Argentina. Su llegada al mundo fue en la estancia Los Horcones, cerca de Rosario de la Frontera, una de las viviendas que poseía su familia, que se alternaba con la residencia de Salta, ubicada cerca de la plaza principal de la ciudad y la fortaleza de Miraflores, que fuera otrora edificación jesuítica para contener las incursiones de los indios mocovíes y tobas.

Sus padres fueron José Ignacio Gorriti Cueto y Feliciano Zuviría Castellanos, matrimonio fecundo que tuvo ocho vástagos, cuatro varones y cuatro mujeres. Juana Manuela fue la séptima hija de esta pareja que tenía gran fortuna y estaba vinculada a la política local y nacional.

La infancia fue un momento muy feliz de su vida que marcó su alma a fuego. Los paisajes de sus primeros años, los juegos infantiles con sus hermanos, la libertad de correr libremente disfrutando de la naturaleza, los relatos de los habitantes de la zona, pacientemente recopilados y memorizados, las historias familiares de sus ancestros y las que contaban la lucha por la independencia, serán materia prima cuando se ponga a escribir sus propias narraciones. Y volverán una y otra vez construyendo ese territorio de “la tierra natal” que se añora porque se sabe perdida y solo puede ser recuperada a través de la memoria.

Juana Manuela conoció a muchas personalidades que más adelante serían evocadas en sus cuentos y perfiles. La posición social de su familia, la participación activa en las luchas independentistas, y luego en las fraticidas entre unitarios y federales, unido a que su padre llegó a ser gobernador de Salta, le permitieron tomar contacto con figuras destacadas del quehacer nacional. Martín Miguel de Güemes, a quien estaba ligada por lazos familiares, fue inmortalizado en sus páginas que lo revivían desde el imaginario de una niña, de la misma forma en que fueron evocados su padre José Ignacio y sus tíos paternos José Francisco llamado “el Pachi” y Juan Ignacio, que fuera canónigo.

Poseedora de una fecunda imaginación y con un gran poder de observación, su infancia fue recopilando imágenes y sonidos de los lugares en los que habitó. Atesoró los relatos que llegaban a sus oídos ya fueran mitos y leyendas de poblaciones prehispánicas o narraciones de amigos y conocidos. Su mundo fantástico se pobló de historias memorables de hombres y de sufridas heroínas trágicas.

Si bien su formación fue casi autodidacta, ya que no soportó el encierro en las aulas, era una lectora voraz de los cuantiosos libros de la vasta biblioteca de los Gorriti. Lo que la acercó al pensamiento social y filosófico de la época.

Cuando en 1831 las luchas fratricidas entre unitarios y federales obligan a la familia Gorriti a emprender el camino del exilio, se produce el primer gran quiebre en la vida de Juana Manuela, que con quince años, debe dejar todo lo conocido y amado para aventurarse a un futuro incierto. A partir de aquí el exilio y la añoranza serán elementos fundamentales para la construcción de su subjetividad. Comienza el peregrinaje que marcará su futura producción literaria. Ha tomado la costumbre de escribir sus impresiones y reflexiones en pequeñas libretas de notas. Todo ese material le servirá para su futuro trabajo como escritora.

Su familia se exilia en Bolivia, ya no son más ricos, han perdido la mayor parte de su fortuna. Mucho invirtió don José Ignacio en las guerras de la independencia, pero también tuvo que dejar propiedades y objetos valiosos en Salta. Posesiones que luego serían confiscadas y nunca las recuperarían. A pesar de ello se asientan en tierra boliviana y se establecen en Tarija. Aunque ya no son ricos tienen costumbres de las familias acomodadas argentinas y esperan para su hija la posibilidad de un buen matrimonio. Pero Juana Manuela descubre los ojos negros de un soldado boliviano de veinte años, impetuoso y emprendedor pero no de familia patricia, y queda prendada de él. Y él de ella. Manuel Isidoro Belzú, estaba castigado en Tarija por desacato a la autoridad por el mariscal Santa Cruz, en ese entonces presidente de Bolivia. Belzú no se había dejado humillar por su jefe y defendió su dignidad de soldado. Dueño de un carácter fuerte, Belzú creía que el pueblo debía ser valorado y respetado, y que había que terminar con todo tipo de opresión. Los ideales sostenidos por Manuel fueron muy importantes para que Juana Manuela comenzara a descubrir otra cara de la situación social.

Luego de su casamiento el 20 de abril de 1833 la pareja comienza su vida marital mudándose a La Paz, donde Manuel debía hacerse cargo del batallón N° 4. Empieza para Juana Manuela un tiempo de alejamiento de su familia de origen, donde debe tomar las riendas de un hogar y a la vez desplazarse junto a su marido cada vez que es trasladado. Al primer año de matrimonio nace su hija Edelmira y al año siguiente Mercedes. La pareja que se había casado por amor, se fue resquebrajando poco a poco, y comienzan a distanciarse. A pesar de ello, su matrimonio dura quince años.

Esta etapa de la vida de Juana Manuela va cimentando las bases de la futura escritora. Continúa escribiendo sus notas y bosqueja cuentos. Los desplazamientos por el altiplano boliviano le permiten conocer la forma de vida y las costumbres de sus habitantes, que serán tema de algunos de sus escritos. Y fundamentalmente comienza a realizar tertulias y veladas culturales en los distintos lugares donde establece su hogar.

En medio de esta vida social, comienza a soñar con ser escritora. Tiene cosas para decir, tiene fantasía y tiene ideales. No se conforma con ser sólo esposa y madre. En 1845 se traslada a Arequipa junto a sus hijas, ya distanciada de su marido, y por primera vez debe mantenerse sola. Para ello comienza a dar clases a niñas de hogares acomodados.

Como ya hacía en Bolivia organiza tertulias culturales. Y va dando forma a lo que va a ser su primera novela: *La quena*. Luego de un corto período de reincidencia matrimonial con Manuel Belzú, ambos cónyuges se separan definitivamente en 1848. Belzú se encaminará a su destino convirtiéndose en el primer presidente de Bolivia de extracción humilde y se llevará a sus hijas a vivir con él. Edelmira seguirá con él, mientras que, al poco tiempo, Mercedes decidirá volver con su madre. Se cierra una etapa de la vida de Juana Manuela y empieza a insinuarse otra: la de la escritora que se construye a sí misma y es promotora cultural de una generación de mujeres.

Mirajes

Este momento comienza con su traslado a Lima, decisión muy importante ya que está motivada en la elección de un lugar que fuera epicentro cultural, y a la vez le permitiera estar cerca de su hija. Hacia 1848 la encontramos instalada en Lima, donde vivirá por unos treinta años, en un inmenso caserón de la calle Jesús María, en cuyas habitaciones inaugura una escuela de primeras letras para las niñas de alta sociedad. Daba clase para ganarse el sustento, sin una verdadera vocación docente, y organizaba algunas reuniones culturales para ir insertándose en su nueva tierra, a la vez que se acercaba a las editoriales y revistas de la época con sus producciones. Así consigue que editen su obra "*La quena*". Sobre su publicación hay diferencias en cuanto a la fecha de la misma. Sabemos que se hizo por entregas quincenales en el periódico *El Comercio* de Lima en 1848, o en 1851 y luego como parte de su primera colección de relatos titulada "*Sueños y realidades*" aparecida en Buenos Aires en 1865. Con la publicación de "*La quena*", Juana Manuela inicia su trayectoria literaria y según algunos autores la historia de la novela argentina y la peruana. Por su temática se

enraíza con la tradición andina, fijando por escrito una primera versión de la historia de la quena como instrumento musical nacido como desenlace de un romance trágico.

En Lima, Juana Manuela tiene una relación sentimental con Julio Sandoval, fruto de la cual nacerá un hijo, Julio F. Sandoval, y tal vez una hija, Clorinda, que fue anotada como Puch. También, tuvo otro hijo que murió en la más temprana infancia, pero no se sabe quien fue su padre. Aunque sus hijos pudieran considerarse ilegítimos para las leyes, vivió junto a ellos en sociedad como madre amante, sin importarle los prejuicios sociales. Juana Manuela en estos momentos pone su profesión por delante, y rompiendo otros cánones de la sociedad, separada, madre de hijos no habidos del matrimonio, sigue adelante y construye una figura pública que será más importante que la privada. Su grupo de amistades la acompaña, ya que un círculo de silencio se cernió sobre su vida íntima, y no opacó ni su prestigio ni su carrera de escritora. Ella hablará muchas veces sobre sus hijos en sus escritos, pero no contará nada de las relaciones con otros hombres que no fueran su marido.

En 1863 su hija Edelmira, queda viuda trágicamente, al ser asesinado su esposo el militar Jorge Córdoba que en esos momentos era presidente de Bolivia. Por ello parte a La Paz a acompañarla. Todavía estaba en tierras bolivianas en 1865 cuando el 27 de marzo es asesinado su marido Manuel Belzú. Le cabe la triste misión de rescatar su cuerpo, darle sepultura, pronunciar su discurso fúnebre, y también formar parte de una intriga política, que finalmente fracasa, para vengar su muerte. Mas tarde escribirá una evocación de su esposo, redimiendo su figura y construyendo su gloria, pero desde un relato omnisciente, sin incluirse emocionalmente, nombrándose en tercera persona. Este relato formará parte de la colección "*Panoramas de la vida*", publicada en 1876.

Luego del asesinato de su esposo vuelve a Lima, mientras sus hijas parten a Europa. Mercedes Belzú de Dorado debe trasladarse al Viejo Continente con su marido diplomático y lleva a su hermana Edelmira con ella. Mercedes se ha convertido en una gran poetisa, siendo parte de la primera generación de poetas bolivianas, a su vez que ha realizado traducciones de clásicos franceses.

Es el momento en que Juana Manuela se afianza en su carrera literaria y en la construcción de su imagen de escritora. Sigue con su escuela de primeras letras en su hogar de Urrutia y Pilitricas y continúa con los encuentros literarios, que son muy importantes ya que a ellos concurren toda una nueva generación de escritores que se llaman a sí mismos "la bohemia" de la que forma parte Ricardo Palma, y un grupo de mujeres que se van consolidando como escritoras, poetisas y

periodistas, que serán conocidos como pertenecientes a un segundo momento del romanticismo literario. Esta actividad de “animadora cultural” fue muy importante y dio gran impulso a la actividad intelectual de Lima.

Todo lo que ha vivido, sus experiencias y los relatos que fue bosquejando le servirán para escribir narraciones que en forma de folletín de entregas periódicas se irán publicando en las revistas literarias que comienzan a florecer en esta época vital. Suma a las temáticas de sus relatos algunos cuentos ambientados en la época de Rosas, donde se ubica, siguiendo a su padre, desde un discurso ligado a la ideología de los unitarios de las provincias, envuelto en tramas de trágicas historias de amor. Juana Manuela se convierte en colaboradora de muchas revistas de la época desde “*La Revista de Lima*”, importante órgano para la difusión del “espíritu de la época”, a “*La bella limeña*”, revista destinada a temáticas femeninas. Asimismo es fundadora de las publicaciones “*El álbum*”, primera publicación limeña dirigida sólo por mujeres, y “*La Alborada. Semanario de Familias*”. En ambas se trataban temas generales y se publicaban relatos y poemas de diferentes artistas. Más adelante cuando deba partir para Buenos Aires a cobrar la pensión que el estado argentino otorga a las hijas de los héroes de la independencia fundará la revista “*La alborada del Plata*”.

La labor de Juana Manuela no se limitó sólo a las narraciones, también como cronista de su época, valoró los alcances de las innovaciones, como el ferrocarril, y escribió sobre la necesidad de una educación americana y familiar para los niños, calificando de funesto el empeño de enviar a los hijos a temprana edad a educarse a Europa, ya que con ello se sacrificaban los sagrados vínculos que unen al hombre con la familia y con el país natal. Con esto criticaba a la elite intelectual americana que con los ojos mirando hacia el Viejo Continente, no valoraba y aún despreciaba lo propio, de lo que ella fue excelente vocera.

Desde la publicación de los dos volúmenes de su obra “*Sueños y realidades*” (1865), colección de relatos que ya habían sido hechos públicos en revistas literarias, su nombre se afianza, en parte también debido a la difusión del asesinato de su marido, y va construyendo paso a paso una prolífica producción que es publicada por varias editoriales. Así ven la luz “*Vida militar y política de Don Dionisio de Puch*” (1868), editada en París por la imprenta Hispano-Americana de A.E. Rochette, “*Panoramas de la vida*” (1876) colección de novelas, fantasías, leyendas y descripciones americanas, donde se incluye un muy interesante grupo de cuentos dedicados al público infantil agrupados bajo el nombre de *Veladas de la infancia* y su excelente novela *Peregrinaciones de un alma triste*, “*Misceláneas*” (1878) publicado por Félix Lajouane donde rescata sus observaciones

sobre la vida del altiplano boliviano; “*El mundo de los recuerdos*” (1886) que fue costeado por el gobierno salteño; “*Oasis en la vida*” (1888) financiado por una compañía de seguros llamada La Buenos Aires, de la que además habla en sus relatos, siendo pionera así en lo que luego será habitual, el vínculo entre literatura y mercado que preanuncia el capitalismo del siglo XX; “*La tierra natal*” (1889) publicado luego de su tan anhelado regreso a Salta, donde narra su viaje en ferrocarril, la estancia en casa de Luis Güemes, el hijo del héroe, y compara impresiones actuales con sus recuerdos; “*Cocina ecléctica*” (1890) obra muy interesante donde se recopilan recetas culinarias de la comida andina enviadas por muchas mujeres; “*Perfiles históricos*” (1891) realizando semblanzas de personajes como por ejemplo Juana Azurduy, Santiago Estrada, Ricardo Palma y Bartolomé Mitre, “*Veladas literarias de Lima*” (1892), prologado por Ricardo Palma, donde escribe sobre las tertulias limeñas realizadas entre 1876 y 1877; y póstumamente “*Lo íntimo*” (1893), recopilación de escritos biográficos de la autora fechados entre 1874 y 1892 seleccionados por su hijo Julio Sandoval.

Tiene que soportar la desgracia de la muerte temprana de sus hijas Clorinda en 1874 y Mercedes en 1879. El dolor de madre será volcado en escritos que más tarde aparecerán en “*Lo íntimo*”.

Su vida signada por peregrinaciones y traslados la lleva a Buenos Aires en 1875 como beneficiaria de una pensión otorgada a las hijas de los héroes de la independencia. Tenía un nombre como escritora, colaboraba en muchas publicaciones y aprovechó la estadía forzosa en la ciudad rioplatense, ya que debía residir en el país para que le pagaran la asignación, para vincularse con artistas y empresarios editores, lo que facilitó la publicación de sus obras. En varias oportunidades pudo viajar a Lima para ver a sus hijos Mercedes y Julio y seguir participando activamente en la vida cultural de la ciudad, también logra realizar su deseada visita a Salta y finalmente tiene la oportunidad de reencontrarse con Edelmira en La Paz.

La muerte la sorprende mientras atravesaba una enfermedad pulmonar el 6 de noviembre de 1892. Estaba en Buenos Aires en la quinta de su sobrino Federico de Puch, ubicada en la calle Santa Fe 1007, que era su residencia porteña desde 1875. Su sepelio fue muy importante, el poeta Carlos Guido Spano pronunció una oración fúnebre al inhumarse sus restos en el mausoleo de la familia Puch en el cementerio de La Recoleta, y diarios de Buenos Aires, Lima y La Paz dedicaron artículos sobre Juana Manuela Gorriti y su obra. Hoy sus restos descansan en el Panteón de las Glorias del Norte, de la Catedral de Salta (Argentina).

Pocos días antes de morir había escrito "*Lo único que a mí me queda es esta pluma y los tres dedos que la sostienen en la obra de hacer libros*" (Lo íntimo, página 147)

Miradas

La obra de Juana Manuela Gorriti en su conjunto es muy vasta y variada, fruto de una personalidad muy observadora e imaginativa. Tiene la potencia del relato que necesita ser dicho. Nace de convicciones sólidas y pretende sostener una postura de defensa y a la vez de construcción de la nacionalidad mestiza de estos países que se estaban forjando. En esto reside su patriotismo, en su rol como cimentadora de tradiciones orales, en su fina descripción de perfiles de hombres y mujeres de su tiempo, en su postura de educadora americanista, en su apasionado relato sobre lugares y pueblos.

Cristina Iglesia, en su prólogo a *El ajuar de la patria: Ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti* (1993), observa que "sin duda la mayor audacia de Gorriti consiste en postularse como escritora patriota y narrar desde allí la leyenda nacional. (...) Toda su obra puede leerse como la voluntad de sostener este desafío."

Según Graciela Batticuore (2005: 288) se puede delinear la imagen de Juana Manuela Gorriti como autora patria "porque su historia personal se encuentra entrelazada con la historia política del país, pero también por su voluntad de intervenir en la interpretación del pasado: a través de sus memorias literario- biográficas y de sus ficciones históricas y apelando a su doble posicionamiento testigo y víctima".

En sus obras se observa la influencia del romanticismo literario de su tiempo, sus historias son trágicas, generalmente amores contrariados, muchas veces por estar constituidos por seres con diferencias raciales o sociales. Estos relatos le sirven para exponer su opinión y citar las posiciones de su época en estos tópicos.

Las narraciones de Juana Manuela nos proponen un recorrido. Son viajes por los que las personas transitan físicamente o por donde las almas peregrinan buscando sueños pocas veces alcanzables. Estos desplazamientos le van dando la posibilidad de ir incluyendo otros personajes que en el camino van contando sus historias, como un árbol que se va abriendo en ramas. Estos micro-relatos se construyen con su propia estructura y se van abriendo y cerrando completamente a lo largo de la narración, que sigue un camino muchas veces irregular que da que pensar que es más una excusa

para la inclusión de las historias, que el motor del relato. Estos pequeños núcleos narrativos pueden ser una leyenda, una narración verbal, recuerdos de la infancia tan añorada, o descripciones y opiniones sobre personajes históricos.

Sus temas recurrentes son las revoluciones, la lucha fratricida, el heroísmo, la traición, los amores contrariados y fatales, los fantasmas, la muerte, el asesinato del ser amado, la patria, la infancia, los tesoros escondidos. Juana Manuela rescata en sus narraciones desde las observaciones y descripciones de los lugares por donde transitó; las leyendas tanto indígenas prehispánicas que le han ido contando, como las españolas, o las bíblicas; las recetas culinarias transmitidas por tradición oral; hasta las opiniones sobre los avances de la época y sobre personajes históricos que le son contemporáneos. En sus relatos mezcla lo autobiográfico con lo ficcional, dando lugar a narraciones donde la frontera entre documental y ficción no es siempre clara.

Graciela Batticuore (2001:6) destaca que a partir de la edición de *Sueños y realidades* “el público leerá cada uno de sus relatos en clave autobiográfica, procurando develar en la trama narrativa los enigmas de esta vida rica en peripecias. La crítica contemporánea ayuda a consolidar esa tentación, afianzando una estrecha línea de contigüidad entre la vida y los textos”.

Según Philippe Lejeune (1975), el autor del texto debe establecer un “contrato de lectura” con el lector del mismo, quien tiene el derecho a verificar esta correspondencia; el *pacto autobiográfico* resulta ser así, la confirmación en y por el texto de la identidad real del autor, que es a la vez narrador y protagonista. En el caso de Gorriti, esta condición se da en algunos de sus relatos como, por ejemplo, en *Lo íntimo* o en *La tierra natal*. Pero en la mayoría de sus narraciones la situación es diferente. No coinciden autor y protagonista, sino que se los enmascara. Sus obras juegan con el recuerdo, el ensueño, serían mejor definidas al decir de Serge Dubrovsky (1977) y Jacques Lecarme (1993) como *autoficciones*, donde los relatos son ficticios, con momentos posiblemente autobiográficos y en los que se da una disociación del autor, el narrador y el protagonista. Gorriti misma utiliza un término que define sus relatos: *mirajes*. Esta palabra remite a la alucinación, al espejismo, es decir a ese momento en que los ojos de un observador proyectan sobre el paisaje su propia fantasía. Las historias de Gorriti tienen la base de la observación, el recuerdo, y las condimenta con su imaginación. Julián Marías nos diría “a un escritor de ficción, de hecho, nada se le puede imponer, ni siquiera ha de pedir permiso para introducir ahí, en su ficción, a cualquier personaje o episodio real que conozca, y si decide hacerlo, nada ni nadie se lo podrá impedir.” (1998: 70). Siendo así,

Gorriti establece un pacto con el lector que pasa por el juego de pistas, descubrir lo autobiográfico oculto tras las máscaras de los protagonistas y las situaciones.

En lo político, Gorriti toma partido por la posición de los unitarios de provincia poniendo a Juan Manuel de Rosas, su hija Manuelita y los federales en el lugar de los villanos del relato. En su cuento “El guante negro” Manuela Rosas vehiculiza la muerte del protagonista a través de su fatídico guante. En “El lucero del amanecer. Episodio de la tiranía de Rosas”, María, el personaje protagónico queda desahuciado por la maldad imperante. Asimismo en sus “Perfiles divinos” inmortaliza la figura trágica de Camila O’Gorman como una víctima de su tiempo y del “tirano”.

Para ejemplificar las características que se han venido mencionado elegimos la novela corta “Gubi Amaya. Historia de un salteador” aparecida en el compilado publicado bajo el nombre de *Sueños y realidades*, donde aparecen gran parte de los rasgos señalados. Describe el viaje imaginario realizado por la autora hacia su lugar natal, su Salta. Como no puede ser reconocida, toma la máscara de un hombre. Es ella, llamándose a sí misma Emma, pero conocida por los demás bajo su disfraz de hombre, como Emmanuel. Regresa a la casa donde creció y la encuentra habitada por otros, esto le sirve para incluir historias y recuerdos de su infancia, sus lugares, su morada, sus hermanos y hasta leyendas. En el camino encuentra a un personaje, que para los lugareños es un espectro temido que ronda las ruinas de la fortaleza jesuítica que la vio crecer, este resulta ser un querido servidor de aquellos tiempos, que le narra la terrible historia de lo que fue, el salteador de caminos Gubi Amaya, que habiendo sido redimido por el padre de Emma se transforma en Miguel, y luego del exilio forzoso a que se vio impulsada la familia por obra de los federales, queda como alma en pena por los lugares antes alegres y ahora tristes como un guardián fantasmal. Todo el relato muestra una gran añoranza por esos tiempos felices que fueron quebrados, esa infancia gozosa y libre y habla de la necesidad de trasmutarse en otro para enfrentar la realidad dolorosa, de recrearse para continuar viviendo. Son muy completas las descripciones que hace sobre los lugares, tanto los rememorados como los actuales, por ejemplo las termas de Rosario de la Frontera, y le sirven también para dar opiniones sobre los manejos de los gobiernos de turno sobre los recursos existentes. Las historias que van apareciendo a lo largo del peregrinaje son trágicas, hablan de amores a la tierra, a los hijos, a los padres; nos hablan de sacrificios y renunciamientos; nos permiten exponer y sopesar las buenas y las malas conductas en un maniqueo sistema de valores y se enredan con leyendas de tesoros ocultos y de túneles subterráneos.

La estructura del relato no sigue los cánones de la narración clásica, no hay un desequilibrio inicial que motive la acción, solo la nostalgia como motor de búsqueda. No hay tampoco un desenlace. El

cierre nos lleva a un nuevo relato, abre una puerta. No clausura. La historia es el viaje mismo que se va abriendo en múltiples pequeños relatos cada uno con su estructura y finaliza, si podemos llamarlo final, con una reubicación en el tiempo actual, con Miguel en sociedad y con Emma aceptando la realidad tal como se la ofrece el momento.

La obra de Gorriti en su conjunto tiene el gran valor de sentar bases, construir cimientos, interpretar y apreciar la cultura mestiza de su época, construyendo una tradición americanista que quiere diferenciarse de Europa revalorizando lo propio.

El peregrinaje en el que se fue dando la vida de Juana Manuela le permitió conocer muchos lugares, variadas formas de vida y la arrojó a la nostalgia perpetua del tiempo pasado como el espacio de la felicidad eternamente anhelada. Todo esto fue volcado en los relatos de la autora, que logró sobreponerse a los múltiples infortunios de su vida construyéndose a sí misma como un personaje trágico y melancólico en sus relatos, y a la vez, vivir su vida con la fuerza vital que le permitió enfrentar a la sociedad de su época y convertirse lo que siempre anheló ser: una escritora, una comunicadora, y aunque no fuera su fin conciente, una educadora, legándonos una herencia invaluable de narraciones y artículos de opinión que cimentaron la construcción de un relato patrio enraizado con la tierra natal. Todas estas características vuelven su obra esencial como literatura de referencia y disfrute para niños y jóvenes.

CONCLUSIONES

La obra de Juana Manuela Gorriti está sostenida por lo histórico, las leyendas indígenas, las costumbres, las fantasías de contenido sobrenatural y espiritista y fundamentalmente, por sus notas de carácter autobiográfico, que revelan tanto como lo que ocultan. Su historia de vida personal le permitió tener contacto con muchos lugares y culturas diferentes, transitó como protagonista por sucesos históricos fundacionales para la patria, todo esto le sirvió para gestar sus historias, que se enraízan con su propia vida, y a la vez se diferencian en ensoñaciones y mirajes.

Fue una cronista de su época. Una animadora cultural. Adoptó el punto de vista romántico que caracterizaba el momento, y en su estética expresó la lucha de los opuestos, el bien y el mal, la realidad y la fantasía.

Logró ser considerada escritora y vivir de su profesión, abriendo paso a futuras generaciones de artistas mujeres. Fue reconocida y homenajuada en su época.

Fue una brillante americanista que comenzó a pensar con otra actitud sobre la opresión de los pueblos y de las razas, y permitió que no se perdieran sus voces al ser volcadas en sus narraciones. En suma, se puede decir que consiguió lo que se propuso: ser una escritora patriota.

Todas estas características vuelven su obra esencial como literatura de referencia y disfrute para niños, jóvenes y adultos.

BIBLIOGRAFÍA

Textos de Juana Manuela Gorriti

- Gorriti, Juana Manuela. (1886). *El mundo de los recuerdos*. Buenos Aires: Felix Lajouane Editor. [También en: Gorriti 1999: 1-156.]
- . (1942). *Lo íntimo*. Buenos Aires: Ramón Espasa Editor. [También en: Gorriti 1999: 195-260.]
- . (1993) „Belzú” . En: Juana Manuela Gorriti. *Obras completas*, Salta: Fundación del Banco del Noroeste, Tomo II, pp. 52-70.
- . (1999). *Obras completas*, Tomo VI (Investigación y Cuidado de la Edición: Alicia Martorell). Salta: Instituto de Investigaciones Dialectológicas “Berta Vidal de Battini”.
- . (2004). *Cincuenta y tres cartas inéditas a Ricardo Palma. Fragmentos de lo íntimo. Buenos Aires / Lima: 1882-1891*. Edición crítica, estudio preliminar, coordinación de dossier y diccionario a cargo de Graciela Batticuore. Notas en colaboración con César Salas Guerrero. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- . (2005). *La tierra natal*. Buenos Aires: Stock Cero. [Primera edición: Buenos Aires: Félix Lajouane, 1889.]
- . (2006). *Peregrinaciones de una alma triste*. Ed. de Mary G. Berg. 1. ed., basada en la edición de Buenos Aires, Imprenta y Librerías de Mayo, 1876. Buenos Aires: Stock Cero.
- . (2000). „Gubi Amaya. Historia de un salteador”. En: *Sueños y realidades*. Ediciones elaleph.com. Edición digital del libro editado y prologado por J.M. Torres Caicedo, 1863. pdf
- . (2006). *Panoramas de la vida. Colección de novelas, fantasías, leyendas y descripciones americanas*. Tomo I y Tomo II. Biblioteca Virtual Universal. ed. del Cardo. Edición digital.pdf
- . (2010). *Panoramas de la vida. Colección de novelas, fantasías, leyendas y descripciones americanas*. Ed. Grammata. 1ª edición digital, junio 2010. epub

Artículos Críticos, Ensayos y Novelas

- Arfuch, Leonor (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- Arambel-Guiñazú, María Cristina / Martin, Claire Emilie. (2001). *Las mujeres toman la palabra: Escritura femenina del siglo XIX en Hispanoamérica*. Vol. I. Madrid / Francfort del M.: Iberoamericana / Vervuert.
- Baticcuore, Graciela. (1999). *El taller de la escritora: veladas literarias de Juana Manuela Gorriti; Lima-Buenos Aires (1876/7-1892)*. Rosario: Viterbo.
- (2001) „Prologo” en: *Ficciones patrias*. Barcelona. AGEA S.A.
- (2005).). *Construcción y convalidación de la escritora romántica. Hacia la profesionalización. Juana Manuela Gorriti*. En: *La mujer romántica: lectores, autoras y escritores en la Argentina: 1830-1870*, Buenos Aires, Edhasa, 275- 332.
- Berg, Mary. (2006). „Prólogo”, en: Juana Manuela Gorriti: *Peregrinaciones de una alma triste*. Ed. de Mary G. Berg. 1. ed., basada en la edición de Buenos Aires, Imprenta y Librerías de Mayo, 1876. Buenos Aires: Stock Cero, pp. vii-xx.
- Cuadernos Hispanoamericanos*. (2003). Dossier: „Escritoras argentinas del siglo XIX”, n° 639 (sept.), pp. 5-60.
- Efrón, Analía. (1998). *Juana Gorriti: una biografía íntima*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- Fletcher, Lea. (1994). *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires: Feminaria Editora.
- García Argüelles, Elsa Leticia (2012). *Escritoras del Siglo XIX en América Latina*, 2012, epub.

- Iglesia, Cristina. (1993). *El ajuar de la patria: ensayos críticos sobre Juana Manuela Gorriti*. Buenos Aires: Feminaria.
- Lecarme, Jacques; Lecarme-Tobone, Éliane (1997). *L'autobiographie*. París: Armand Colin
- Lejeune, Philippe. (1994). "El pacto autobiográfico", en: idem. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid: Megazul-Endymion: 49-87.
- Lojo, María Rosa. (1999). *Una mujer de fin de siglo*. Buenos Aires: Planeta
- Mizraje, María Gabriela (1999): *Argentinas de Rosas a Perón* [Mariquita Sánchez, Juana Manso, Juana Manuela Gorriti, Eduarda Mansilla, Emma de la Barra, Alfonsina Storni, Norah Lange, Victoria Ocampo, Beatriz Guido, Alejandra Pizarnik, Griselda Gambaro]. Buenos Aires: Ed. Biblos. (=Biblioteca de las mujeres, 9)
- Luna, Felix (1999). *Juana Manuela Gorriti*. Buenos Aires: Planeta (= Grandes Protagonistas de la Historia Argentina)
- Marías, Julián. (1998). *Negra espalda del tiempo*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Mercader, Martha. (1993). *Juanamanuela, mucha mujer*. 17. ed. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- Molina, Hebe Beatriz. (1999). *La narrativa dialógica de Juana Manuela Gorriti*. Mendoza: Ed. de la Facultad de Filosofía y Letras de la Univ. Nacional de Cuyo.